

2012

# Virgen María, el poder y la piedad



Se Yi Kim

Spanish Literature—Golden Age

3/21/2012

Durante la Edad media, uno de los eventos significativos en la literatura es la aparición de la Virgen María. Ella llegó a ser una figura muy importante, incluso en el arte; por ejemplo, el Libro de Horas es un libro privado que contiene ilustraciones, y se diseña para el propósito de rezar en los monasterios; luego fue un regalo de bodas a las mujeres. Hay variaciones de este libro, dependiendo de los patrones; sin embargo, siempre lleva alguna página sobre la Virgen María. En la exposición *El poder y la piedad*, realizada esta primavera en la Universidad de Syracuse, encontré una imagen de la Virgen María sentada apoyando las rodillas enfrente de Jesús niño, perteneciente a un libro de horas. El libro, por tanto, se relaciona con la piedad. Según el folleto sobre esta exposición, el libro contiene ‘iluminaciones vibrantes de la pasión de Cristo y la vida de la Virgen María’. El libro incluye *Las horas de la Virgen*, que es la oración litúrgica sobre ella. En la literatura, el mester de clerecía empezó escribiendo textos cultos. Los poemas sobre los milagros de la Virgen son representativos del mester de clerecía. Gonzalo de Berceo escribió un libro de poemas bien conocido, de *título Milagros de nuestra señora*, no sólo ejemplo de la piedad, sino también del poder de la Virgen María. El *Libro de Horas* y los poemas de los *Milagros de nuestra señora* señalan un vínculo del poder y la piedad en la Virgen María.

En primer lugar, la decoración de la página, donde la Virgen María aparece, se corresponde con la descripción del paisaje que Gonzalo Berceo escribió en la introducción de los *Milagros de nuestra señora*. Al principio de su peregrinación, describe el paisaje en detalle. Se paró en un prado verde donde vio flores y buenos árboles de frutas. Como su descripción, la página, alrededor de la pintura, incluye los árboles de frutas y las flores, rosas. Además, Gonzalo menciona los ruiseñores que cantan en el prado y como en este escenario, un

ruiseñor se muestra en la página, debajo de las figuras de Jesús y la Virgen. Cuando se mira la imagen, se pueden hallar los elementos iguales al paisaje de su peregrinación.

En el aspecto del poder, según la introducción de los *Milagros de nuestra señora*, Gonzalo describe a la Virgen María como reina poderosa. Gonzalo dice, *guiona deseada, es de los marineros en las cuitas guardada, ca quando éssa veden es la nave guiada*. Aquí, la Virgen María se describe como una protectora porque tiene el poder para guiar a los hombres en situación peligrosa. Además, dice: *la Gloriosa me guíe que lo pueda cumplir*; la Virgen es una figura que le da la energía, el poder para cumplir su peregrinación.

Por otro lado, Gonzalo indica la piedad de la Virgen María. Dice: *esti prado fue siempre verde en onestat, ca nunca ovo mácula la su virginidat*, que significa su pureza y cuán sagrada ella es. También, ella es la fuente de las cuatro fuentes, los evangelistas, Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Así que ella representa un vehículo entre Dios y la gente. La Virgen María dice que ella ruega por los pecadores día y noche. Sea quien sea, ella abraza a todas las personas. Salvar y ser compasivo hacia los pecadores es una parte de la doctrina católica. Según el texto, Gonzalo sigue mencionando a los rruiseñores cantando. Y la relación con *Las horas de la Virgen*, supongo cuidadosamente, es que por lo tanto está compuesto con algunos himnos y salmos.

Sin duda, el elemento común entre *los libros de horas* y los *Milagros de nuestra señora* es la Virgen María; las dos obras muestran la mariología en la Edad media. Aunque la exposición sólo muestra una imagen pequeña, se puede ver la importancia de ella al respecto de la piedad. Al mismo tiempo, el poema ofrece más explicaciones que la pintura, destacando el poder de la Virgen María.